

CAPITULO VI.

Obras materiales.

ACER de la conmemoración del Centenario de la Independencia no sólo una ocasión de solemnidades y de fiestas, sino también de obras materiales promovidas con la anticipación necesaria y que, inauguradas durante el mes de septiembre, fijaran de un modo perpetuo la fecha en que la Nación cumplía cien años de vida autónoma, fué el propósito que animó á nuestro Gobierno al incluir en el programa del gran jubileo nacional varios números relacionados con la materia de este capítulo. Fueron esas obras de índole muy diversa. Unas, de gran significación cívica, como la Columna de la Independencia y el monumento á Juárez, ó de fines altamente benéficos, como el Manicomio General y el Consultorio Público número 2; otras de orden educativo, como la construcción del edificio para la Escuela Industrial, la de la soberbia y amplia Escuela Normal para Maestros, la Escuela de Altos Estudios y la Universidad Nacional, ó bien, de simple mejora material, como la nueva Secretaría de Relaciones y el Palacio Municipal reformado; de carácter, ya científico, como la Estación Sismológica; ya militar, como la fábrica de pólvora sin humo; ya popular, como el Parque de Valbuena; de ensanchamiento, como las llevadas á cabo en la Penitenciaría del Distrito; de modificación, como las obras de Provisión de Aguas y las del Desagüe del Valle, y de mera iniciación, como la colocación de las primeras piedras del futuro Palacio Legislativo, de la Cárcel General y del monumento á Sahagún. Hubo también varias obras, como el Teatro Nacional y los nuevos edificios de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión y de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, que se principiaron con alguna anticipación, pero que, por una ú otra causa, no pudieron quedar terminadas para el Centenario.

Los Soberanos y colonias extranjeros contribuyeron, por su parte, á los felices resultados que nuestro Supremo Gobierno buscaba. Así, Su Majestad Imperial Guillermo II, de Alemania, ofreció á la Capital de México una hermosa estatua del Barón de Hum-

boldt; los franceses residentes en México donaron á la misma Capital el monumento al sabio Pasteur; la colonia norte-americana puso la primera piedra del monumento á Washington y estrenó el edificio de la Asociación Cristiana de Jóvenes; los españoles y los italianos celebraron con efusiva ceremonia la idea de perpetuar la memoria de la ilustre Isabel la Católica y del insigne Garibaldi, levantando estatuas á la protectora de Colón y al campeón de la Unidad, y la colonia otomana regaló la torre y



FACHADA LATERAL DERECHA DEL TEATRO NACIONAL (EN CONSTRUCCION).

el reloj que se encuentran en el Jardín del Colegio de Niñas. Todas estas pruebas afectuosas fueron celebradas con entusiásticos festejos, en que la sociedad mexicana fraternizó con sus laboriosas y honorables colonias extranjeras, ligadas á ella de antemano por los lazos del trabajo y de la mutua estimación.

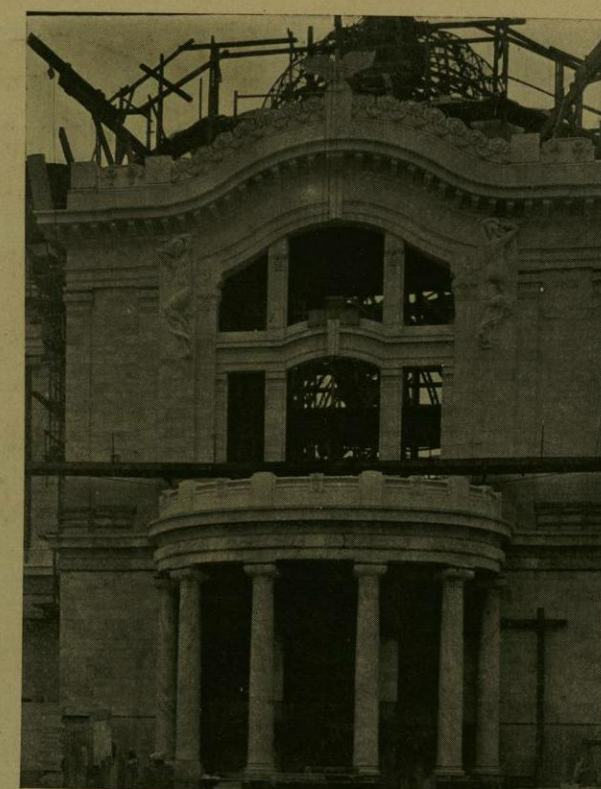
De esta suerte, el Centenario vivirá á través del tiempo y su celebración quedará en el recuerdo del país, gracias á las obras duraderas, útiles y bellas que se llevaron á cabo co-



FACHADA PRINCIPAL DEL TEATRO NACIONAL (EN CONSTRUCCION).



ENTRADA PRINCIPAL DEL TEATRO NACIONAL (EN CONSTRUCCION).



ENTRADA LATERAL DERECHA DEL TEATRO NACIONAL (EN CONSTRUCCION).

mo la forma más tangible y práctica de dar gloria á la patria y á sus héroes inmortales.

Nos vamos á limitar aquí á tratar de las obras de que no hablamos en las otras secciones.

§ 1.

Inauguraciones.

Estación Sismológica Central.—La Secretaría de Fomento, Colonización é Industria, de la que dependen todos los establecimientos sismológicos instalados en la vasta extensión de la República, convencida de la innegable utilidad de estudiar con detenimiento los fenómenos sísmicos, que en varias zonas del

país son demasiado frecuentes y llegan á asumir grandes proporciones, organizó, para celebrar el Centenario, la inauguración de tres estaciones, una matriz, en Tacubaya, y dos sucursales, en Oaxaca y Mazatlán, respectivamente, é hizo circular invitaciones para el acto de fundación de la primera, que se celebró de una manera sencilla y solemne el día 5 del mes de septiembre.

La concurrencia fué transportada en trenes eléctricos especiales hasta la es-



VESTIBULO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS (EN CONSTRUCCION).



SALA DE SESIONES DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS (EN CONSTRUCCION).



CAMARA DE DIPUTADOS (EN CONSTRUCCION).



PATIO LATERAL DE LA SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y OBRAS PUBLICAS (EN CONSTRUCCION).

tación de Cartagena, en Tacubaya, de donde se dirigió á los jardines del Observatorio Astronómico Nacional. En ellos se habían levantado varias plataformas y un estrado de honor, sobre el cual tomaron asiento el señor Subsecretario de Fomento, Ingeniero don Andrés Aldasoro; los señores Ingenieros Angel Anguiano y Juan de Dios Villarelo, Director, el primero, y Subdirector, el segundo, del Observatorio, y algunos otros altos empleados y hombres de ciencia.

El programa estuvo á cargo, en la parte musical, de la banda del 7.º Regimiento de Caballería, que ejecutó brillantes partituras, y en la literaria, del señor Ingeniero Teodoro Flores, que dió lectura á una interesante conferencia sobre Sismología, y del señor Ingeniero Rafael Aguilar y Santillán, que dió á conocer en su discurso el objeto del servicio sismológico y las bases sobre las que se había establecido en México.

En seguida, el señor Subsecretario de Fomento se puso en pie y declaró solemnemente inauguradas en esa fecha, 5 de septiembre, á las once y quince minutos de la mañana, la Estación Sismológica Central de Tacubaya y las dos sucursales referidas.

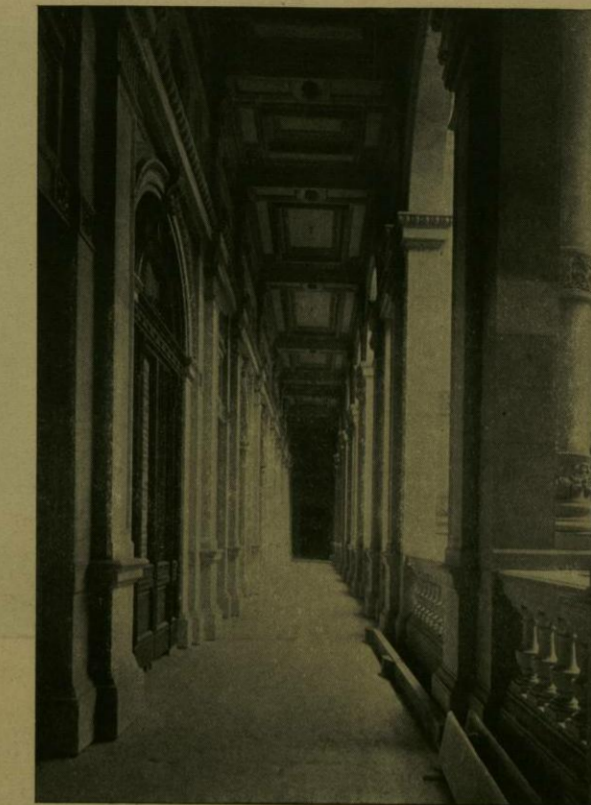
La ceremonia finalizó con la visita á los departamentos del nuevo instituto, dotado de un instrumental fino y delicado que registra y permite precisar el más leve sacudimiento terrestre.

Asociación Cristiana de Jóvenes.
—Los progresos realizados por esta sociedad en los cinco años que cuenta de vida, quedaron manifiestos el día 10 del mes de septiembre, al inaugurarse solemnemente el edificio que levantó en la esquina de las Avenidas Balderas y Morelos, pertenecientes á un populoso y aristocrático barrio de la ciudad; después de habitar instalaciones provisionales y modestas, pudo construir una casa pro-

pia, amplia, elegante y con todos los elementos necesarios para realizar los fines de cultura perseguidos por los socios.

El inmueble consta de cinco pisos, todos de estructura metálica y de muros de cemento, y ocupa una superficie de mil quinientos metros cuadrados. En el interior tiene salón de lectura, biblioteca, gimnasio, baños de ducha y de inmersión, billares, boliches, salas para conferencias y todos los departamentos accesorios de rigor.

La inauguración fué hecha por el señor Presidente de la República, quien llegó al edificio á las 10 a. m., acompañado por su Gabinete y por los Oficiales de su Estado Mayor. El señor General Díaz, que fué recibido por el señor Ingeniero don Andrés Aldasoro, Presidente del Comité Directivo de la



UNO DE LOS CORREDORES LATERALES DE LA SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y OBRAS PUBLICAS (EN CONSTRUCCION).

Asociación, y por los miembros de éste, abrió la puerta principal, con una llave de plata que le fué entregada, y recorrió después todos los departamentos.

Al llegar al salón de gimnasia, el señor Ingeniero Aldasoro hizo uso de la palabra para historiar brevemente los orígenes y avances de la sociedad, que ha recibido generoso impulso de varios capitalistas mexicanos y americanos y ha logrado, de tal suerte, llegar á ser propietaria de un edificio cuyo costo es de cuatrocientos mil pesos; encareció el orador las ventajas que para el desarrollo y cultura de la juventud ofrece la institución, y dió las gracias al señor General Díaz por haber honrado con su presencia el acto.¹

¹ Véase la pieza número 152 del Apéndice.



SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y OBRAS PUBLICAS (EN CONSTRUCCION).